

María Gabriela Fissore Francisco Elías Moreno Barbara Paez Sueldo Martina Schilling (Eds.)

Filosofía de las Ciencias por Jóvenes Investigadores



Filosofía de la Ciencia por Jóvenes Investigadores vol. 3

María Gabriela Fissore Francisco Elías Moreno Barbara Paez Sueldo Martina Schilling (Eds.)



Filosofía de la ciencia por jóvenes investigadores / Julián Arriaga... [et al.]; editado por Fissore María Gabriela... [et al.]. - 1a ed - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-950-33-1731-0

1. Filosofía de la Ciencia. I. Arriaga, Julián II. María Gabriela, Fissore, ed. CDD 501

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC Córdoba - Argentina

1º Edición

Área de

Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll y Maria Bella

Diagramación: María Bella

2023



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

Comentario

Memorias y representaciones: una mirada desde la psicolingüística¹

Noelia Ayelén Stetie*

 $E^{\rm l}$ trabajo de Fissore (2023) analiza las representaciones mentales que se construyen durante la lectura. Parte del modelo de van Dijk y Kinstch (1983) y del análisis que propone Fletcher (1994) sobre ese mismo modelo para discutir cómo se vincula cada nivel de representación —estructura de superficie, texto de base proposicional, modelo mental o de situacióncon la memoria y qué roles cumplen la memoria explícita e implícita. En este comentario, retomo algunas discusiones clave vinculadas con los sistemas de memoria y las representaciones.

Considero importante destacar que, en muchas situaciones, ambos conceptos deberían ser referidos en plural. En el caso de las representaciones mentales, el plural da cuenta de varias aristas. En primer lugar, hablar de representaciones, en vez de representación, permite evidenciar el procesamiento incremental y la constante actualización a la que están sujetas nuestras representaciones (van Oostendorp & Goldman, 1998). En segundo lugar, y vinculado al punto anterior, algunas teorías proponen que se construyen en simultáneo distintas representaciones que compiten entre sí (MacDonald et al., 1994; van Gompel et al., 2000), mientras que otras propuestas consideran que no todas las representaciones intermedias que se construyen se abandonan, sino que quedan como remanentes (Slattery et al., 2013). En tercer lugar, es importante destacar que ni dos personas distintas ni la misma persona en diferente momento construyen exactamente la misma representación mental de un texto, ya que en la

¹ El presente es un comentario al trabajo de María Fissore titulado "Representación durante la lectura: una revisión crítica en torno al rol de la memoria en los modelos cognitivos sobre comprensión de textos", presentado en las 3ras Jornadas de Jóvenes Investigadores en Filosofía de las Ciencias realizadas en el mes de octubre de 2021

^{*} IL, FFvL, UBA, CONICET Mail de contacto: nstetie@filo.uba.ar

construcción de esta influye nuestro conocimiento de mundo, el contexto de situación y las experiencias lingüísticas previas (van Oostendorp & Goldman, 1998).

El otro gran eje de discusión que retoma Fissore (2023) es el rol de la memoria en la comprensión de textos. Acá también se vuelve importante enunciar en plural y referir a los sistemas de memoria, porque estos portan varias complejidades. Por un lado, Fissore (2023) recupera la distinción entre memoria explícita e implícita (Graf & Schacter, 1985; Schacter & Graf, 1986). Si bien es cierto que la memoria explícita e implícita han sido asociadas con la memoria declarativa y procedural, respectivamente, la división no es tan precisa, mucho menos al tratar de entender los procesos involucrados en la comprensión de textos. Por ejemplo, Fissore (2023) menciona que la comprensión de textos implica la construcción de una representación ligada a la memoria semántica y episódica, dos tipos de memoria declarativa y explícita, sin embargo, la memoria semántica también puede estar vinculada con la memoria implícita, como bien señala la autora al explicar el efecto de priming.

En este sentido, otro punto interesante vinculado a los sistemas de memoria y la clasificación como memoria explícita e implícita es la distinción entre almacenamiento de representaciones y procesos de recuperación de dichas representaciones. Es decir, la memoria episódica es una memoria declarativa y explícita, sin embargo, eso no implica que solo se pueda acceder a ella de forma explícita. ¿Hay realmente evocación consciente e intencional de parte de les lectores todo el tiempo y bajo todo tipo de tareas? Fissore (2023) precisamente señala que el procesamiento del discurso es estratégico y que la representación que construimos de un texto se hace en parte también según el contexto pragmático. De hecho, varias investigaciones realizadas en el marco del procesamiento del lenguaje proponen que en muchas situaciones realizamos un procesamiento superficial o de interpretación mínima suficiente (Christianson, 2016; Swets et al., 2008).

En esta línea, Fissore (2023) discute que no resulta claro si son los procesos por los cuales se recupera la información almacenada los que se dan de forma consciente e intencional durante la comprensión de textos o, si lo que es consciente, son los estímulos o partes del texto sobre las cuales les lectores dirigen su atención. Esto se vincula con otro gran debate en el área de la psicolingüística y en el uso de técnicas conductuales: ¿es realmente la conducta reflejo de lo que está sucediendo en nuestra mente? ¿Cómo medimos a qué palabras o zonas dirige su atención una persona? Por ejemplo, en el caso de las investigaciones que realizan seguimiento de movimientos oculares, se asume una relación uno a uno con la mirada. Sin embargo, esto ha sido problematizado en trabajos recientes (von der Malsburg & Vasishth, 2012).

Siguiendo a Fissore (2023), en la comprensión de un texto intervienen la memoria episódica y la memoria semántica. Sin embargo, los límites no siempre son tan claros y esto genera ciertos interrogantes en relación a qué lugar ocupa, por ejemplo, el conocimiento de mundo: en qué sistema de memoria se almacena, qué tipo de conocimiento es -explícito o implícito— y cómo se puede acceder a él —de forma explícita o implícita. Tradicionalmente se ha incluido en lo que se ha denominado memoria semántica (Kumar, 2021), sin embargo, este parecería ser otro punto en el que habría que repensar la mención en singular. Además, no todo lo que está almacenado en la memoria semántica refleja proposiciones a las que se les puede asignar un valor de verdad. Hay estudios que muestran que también tenemos almacenado contenido vinculado a la plausibilidad. En psicolingüística, es una discusión muy relevante cómo trazamos los límites entre información semántica, conocimiento de mundo e información pragmática, dónde y cómo almacenamos cada tipo de información y si se procesan de la misma forma. Algunas investigaciones con potenciales relacionados con eventos, es decir, estudios que miden las reacciones eléctricas en la corteza cerebral en función del estímulo que se está procesando, sugieren que la información semántica se procesa a los 400 milisegundos desde el comienzo del estímulo, mientras que la información que está vinculada al conocimiento de mundo se procesa generando una onda de frecuencia distinta (Hagoort & van Berkum, 2007). Esto sugiere que también existiría una huella o marca a nivel neuronal de una distinción. en principio, conceptual o teórica entre distintos niveles del significado.

Por último, otro eje que me interesa problematizar es la existencia de información no lingüística. Fissore (2023) explica que la construcción de la representación de un texto se realiza a partir de información lingüística y no lingüística y que dicha representación es multidimensional, es decir, que integra información no únicamente lingüística. La existencia (o no) de información no lingüística está estrechamente vinculada con un álgido debate en las ciencias cognitivas: cómo concebimos la relación entre pen-

samiento y lenguaje. En este sentido, resulta importante posicionarse en este debate para poder explicar qué se entiende por información no lingüística y si es siquiera posible la existencia de información no lingüística en nuestra mente.

Fissore (2023) identifica varios ejes problemáticos en relación con las propuestas teóricas acerca de los procesos involucrados en la comprensión de textos. En este trabajo, busqué dar cuenta de que varios de esos puntos aparecen presentados de forma imprecisa en algunas propuestas justamente porque todavía no hay consenso acerca de ellos y representan debates vigentes en el campo de la psicolingüística y de las ciencias cognitivas. La intención de esta presentación fue exponer esos debates y visibilizar distintas problemáticas del campo que están siendo objeto de investigación en la actualidad.

Referencias bibliográficas

- Christianson, K. (2016) When language comprehension goes wrong for the right reasons: Good-enough, underspecified, or shallow language processing. The Quarterly Journal of Experimental Psychology, 69(5), 817-828.
- Fissore, M. (2023). Representación durante la lectura: una revisión crítica en torno al rol de la memoria en los modelos cognitivos sobre comprensión de textos. En este volumen (pp. 115-125). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Fletcher, C. R. (1994). Levels of representation in memory for discourse. En M. A. Gernsbacher (Ed.), Handbook of Psycholinguistics (pp. 589-607). New York: Academic Press.
- Graf, P., y Schacter, D. L. (1985). Implicit and explicit memory for new associations in normal and amnesic subjects. Journal of Experimental Psychology: Learning, memory, and cognition, 11(3), 501-518.
- Hagoort, P., y van Berkum, J. (2007). Beyond the sentence given. Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences, *362*(1481), 801-811.

- Kumar, A. A. (2021). Semantic memory: A review of methods, models, and current challenges. *Psychonomic Bulletin & Review*, 28(1), 40-80.
- MacDonald, M. C., Pearlmutter, N. J., y Seidenberg, M. S. (1994). The lexical nature of syntactic ambiguity resolution. *Psychological review*, 101(4), 676-703.
- Schacter, D. L., y Graf, P. (1986). Effects of elaborative processing on implicit and explicit memory for new associations. *Journal of Experimental Psychology: Learning, memory, and cognition, 12*(3), 432-444.
- Slattery, T. J., Sturt, P., Christianson, K., Yoshida, M., y Ferreira, F. (2013). Lingering misinterpretations of garden path sentences arise from competing syntactic representations. *Journal of Memory and Language*, 69(2), 104-120.
- Swets, B., Desmet, T., Clifton, C., y Ferreira, F. (2008). Underspecification of syntactic ambiguities: Evidence from self-paced reading. *Memory & Cognition*, 36(1), 201-216.
- van Dijk, T.A., y Kintsch, W. (1983). Strategies of discourse comprehension. Cambridge: Academic Press.
- van Gompel, R. P., Pickering, M. J., y Traxler, M. J. (2000). Unrestricted race: A new model of syntactic ambiguity resolution. En A. Kennedy, D. Heller, J. Pynte, y R. Radach (Eds.), *Reading as a perceptual process* (pp. 621-648). Amsterdam: North-Holland.
- van Oostendorp, H., y Goldman, S. R. (1998). The construction of mental representations during reading. London: Psychology Press.
- von der Malsburg, T., y Vasishth, S. (2013). Scanpaths reveal syntactic underspecification and reanalysis strategies. *Language and Cognitive Processes*, 28(10), 1545-1578.